

CURRICULUM OCULTO.

El Curriculum Oculto:

Cuando se ha dicho hasta aquí del Curriculum se refiere al Curriculum explícito o manifiesto, aquel que se hace público. Pero existe siempre un Curriculum NO EXPLÍCITO, el considerado como Curriculum Oculto, que se superpone al anterior, por el que se pueden explicar parte de los comentarios "resultados no previstos".

Bajo el rótulo de Curriculum Oculto puede encerrarse tanto aspectos educativos sobre los cuales no incide la institución escolar –educación extraescolar- cuanto actuaciones surgidas dentro de la propia institución pero que no aparecen referenciados en el Curriculum manifiesto, sea porque son inconscientes, sea porque se pretende ocultar realmente. En cualquier caso, el común denominador es la nota negativa de falta de claridad y de estudio (Vázquez, 1985).

La expresión "Curriculum oculto" se debe a Jackson (1968), quien la aplicó básicamente para designar el conjunto de sistemas de recompensas y poder que existe en el grupo escolar, por el cual los alumnos aprenden a conformar sus valores sociales de acuerdo con la normativa y jerarquía existentes. Siguiendo esta tradición sociológica, el Curriculum oculto se suele referir a la conformación de la ideología social, más que a la adquisición de conocimientos y destrezas no contempladas en la planificación curricular académica.

Es así como lo entiende Apple, cuando indica que a través de él se "enseña a los niños el modo de relacionarse con la estructura de autoridad de la colectividad a la que pertenece, mediante modelos de interacción a los que se ven expuestos en cierta medida en la escuela", si bien él mismo reconoce que no sólo en la escuela se produce tal "ajuste a la autoridad" (Apple, 1986:114).

El Curriculum Oculto aparece así como un reforzador de las normas básicas sociales, que desde las teorías críticas neomarxistas se ven como los intereses de grupos o de clase:

"lo que en el pasado fue un intento serio de la burguesía de crear un consenso que no existía, se ha convertido ahora en la única interpretación posible de las alternativas sociales e intelectuales. Lo que en un principio fue una ideología en forma de interés de clases, se ha convertido ahora en la definición de la situación en la mayoría de los currículos escolares" (Apple, 1986:111)

La noción de "oculto" sugiere bien a las claras se trata de una dimensión curricular que ha escapado a la planificación tecnológica, y que por ello incide en los sujetos de manera inconsciente. Este hecho plantea de por sí problemas morales, puesto que tal influencia está más acorde con la caracterización del adoctrinamiento que de la educación. Para el educador responsable sólo cabe una lógica alternativa, la que sugiere Vázquez (1985:176)

"...transformarlo en patente a través de un control que realice tres funciones, a saber, ampliación y liberación de la consciencia, promoción de una actitud crítica e impulso de la intencionalidad respecto de hábitos, reglas y valores que orientan y condicionan la génesis del comportamiento del educando".

Que existe una parte del Curriculum no sometido al control planificador parece casi inevitable, dada la complejidad de elementos y tareas que pueden intervenir. Sin embargo, ante un planteamiento tecnológico, que demanda planificación y explicitación de cuando se pretende conseguir, se dan muchas posibilidades de hacer explícitos propósitos que, de otro modo, dejándolos a la dinámica exclusiva del proceso de ejecución, son más difíciles de identificar. La planificación hecha en equipo de profesores aún colabora más a ese "desvelamiento" curricular.

De manera especial han de ser contemplados los materiales didácticos que, como soportes de contenidos y normas, muchas veces introducen planteamientos subliminales en sus mensajes.

Al respecto baste citar los habitualmente comentados mensajes discriminatorios que pueden contener los libros de texto, a través de sus imágenes, por ejemplos, etc. Pero es el profesor el elemento clave en este apartado, por cuanto a través de sus comportamientos y actitudes puede llevar a situaciones de incongruencia entre lo explicitado y lo realmente pretendido, aunque esto último sea a nivel inconsciente, como ya se ha dicho.

Tal situación nos remite de nuevo al ya comentado "pensamiento del profesor" como expresión de la necesidad de congruencia personal en la actuación profesional.

Sarramona J. El Curriculum escolar. En: Sarramona J. Fundamentos de Educación. Primera edición. Barcelona. Ed. CEAC. 1989. Pp. 213-15.